

UN MOMENTO CLAVE PARA EL SECTOR PESQUERO CANARIO

■ FERNANDO MARTÍN-MÖNKEMÖLLER Y MARTÍN-SPILKER

VICECONSEJERO DE PESCA DEL GOBIERNO DE CANARIAS

El sector pesquero de Canarias se encuentra en la actualidad, de eso no hay duda, en un momento clave. El proceso electoral abierto en las cofradías de pescadores de las islas, que antecederá a las elecciones en las federaciones provinciales de estas organizaciones; la ya aprobada reforma del programa comunitario Poseican-Pesca, que da más ayudas a la comercialización a los productores pesqueros del archipiélago y que amplía el abanico de perceptores; y el buen ritmo de consumo de las ayudas estructurales del Instrumento Financiero de Orientación de la Pesca (IFOP) destinadas a Canarias, reflejan que la coyuntura actual es trascendental para concretar un modelo de desarrollo sectorial competitivo en el seno de la Unión Europea.

La reconversión del sector de la pesca en las islas, que arrancó con fuerza tras el cambio de modelo de integración de Canarias en la entonces Comunidad Económica Europea (CEE), lo que implicó la participación del archipiélago en la Política Pesquera Común (PPC), viene tomando fuerza desde principios de este decenio en tres subsectores: el extractivo, el industrial y el comercial.

La apuesta por una nueva estructura pesquera es integral y, por ello, desde la Consejería de Agricultura, Pesca y Alimentación del Gobierno de Canarias se ha promovido la modernización de las flotas, para rentabilizar las capturas, el cambio del modelo de cofradías de pescadores, a través de un proceso electoral transparente y moderno que debe culminar con la adopción por parte de estas organizaciones de mecanismos



comerciales eficientes, y el continuo control sobre los contenidos de los acuerdos pesqueros que la UE firma con los países ribereños de Africa, sobre todo con Marruecos y Mauritania, los caladeros con mayor importancia económica, por ahora, para las unidades pesqueras con puerto base en las islas.

PROCESO DE CAMBIOS

No hay posible marcha atrás. El sector pesquero canario está sumido en un proceso de cambio, de mutación necesaria, y de ello también son conscientes los agentes económicos y sociales. Las islas dispondrán hasta 1999 de 6.000 millones de pesetas procedentes del IFOP, que se pueden ampliar, dependiendo del nivel de ejecución alcanzado, y ya tienen un nuevo Poseican-Pesca, que prorroga por cuatro años, con aplicación desde el 1 de enero de 1998 hasta el

31 de diciembre del 2001, el programa comunitario que se puso en marcha en 1992.

El nuevo diseño incluye los cultivos marinos como nuevos perceptores de subsidios y el aumento de la ficha financiera disponible por año hasta los 1.200 millones de pesetas.

Estos son algunos de los instrumentos financieros más notables que Canarias tiene a mano para garantizar la reconversión del sector. Hay que aprovecharlos bien, con el apoyo de todas las partes involucradas en el proceso: los pescadores, los armadores, los industriales, los comercializadores y las administraciones públicas. Este es el reto, y también el futuro de la pesca en las islas. ■